Los motivos de Yariulvis

Por **Roberto Ramírez**,
Foto **Calixto N. Llanes**,
enviados especiales

Calima.- **YARIULVIS** Cobas validó par de sueños dorados y respondió a la misión de complementar el quehacer de Ángel Fournier, subido tres veces al centro del podio en un certamen centrocaribeño de remos donde Cuba (5-5-1) no pudo impedir la supremacía mexicana (6-4-1).

Su cosecha comenzó con plata en el doble sin, como compañera de Aimé Hernández, y vivió especial momento cuando brilló en el single, pues además de retener la corona se desquitó de un revés encajado ante la trinitaria Felice Chow, a quien "paseó" hasta dejarla segunda.

Luego terminó por festejar con Aimé en el evento de doble par, en la fecha del adiós, signada por la confirmación de Fournier como rey del single para ampliar el botín que ya atesoraba par de tronos compartidos con Adrián Oquendo.

JIT solicitó a Cobas dialogar y la muchacha de 27 años que alguna vez quiso ser baloncestista derrochó amabilidad, con respuestas precisas muchas veces coloreadas con una sonrisa que matiza su belleza.

«Vine respaldada por un entrenamiento muy positivo y eso me hizo sentir bien en todos los órdenes», sentenció la guantanamera también dueña de cetros en otras lides de este tipo y Juegos Panamericanos.

¿Desde cuándo y por qué el remo?

Comencé a los 12 años, en la academia de Caimanera, y en el 2005 me llamaron al equipo nacional.

¿Cuánto de sacrificio hay detrás de esa progresión?

Mucho, porque hablamos de un deporte muy fuerte, intenso, que nos exige tres sesiones diarias de entrenamiento, y eso demanda gran voluntad, espíritu y disciplina, porque, repito, se trata de un deporte muy fuerte y desgastante.

¿La familia?

La separación es dura, aunque uno llega a asimilarla a partir de interiorizar que es parte del sacrificio.

¿Cuántas veces al año vas a la casa?

Segura, hay una, a finales de diciembre, porque alguna otra depende del calendario de competencias, que en ocasiones nos impide hacerlo cuando otros suelen estar de vacaciones.

Es difícil...

Siempre la añoranza hace lo suyo, pero mantenemos los lazos en la mayor medida posible, aunque nos veamos menos de lo deseado.

¿Una decepción?

Los Juegos Panamericanos de Toronto nos dejaron un sabor amargo, porque Aimé y yo no pudimos reiterar el oro de Río de Janeiro 2007 en el doble par, y tuvimos que conformarnos con bronce.

¿Habrá desquite en Lima 2019?

Eso creemos y queremos, y para lograrlo estamos dándolo todo y vamos a esforzarnos en los entrenamientos mucho más.

¿Qué les impidió el tercer oro aquí?

El que perdimos no es nuestro evento habitual, y tuvimos problemas con el timoneo y la concentración.

¿La remodelación de la Escuela Nacional?

Todo está mejorando mucho, con habitaciones muy bonitas y mayores condiciones de manera general. Es un trabajo que seguramente beneficiará también la pista, importante para contar con un escenario más parecido a los que enfrentamos en eventos como este.

¿Hubo otro deporte antes?

Tuve alguna incursión en el baloncesto y el atletismo, pero en realidad no me gustaba correr demasiado y decidí dejarlos, aunque pienso que de alguna manera me sirvieron como base para el remo, que exige tanto en lo físico.

Pero es el de tus amores...

Seguro que sí.

Récords

Por **Rudens Tembrás Arcia**
Foto **Roberto Morejón**, enviados especiales

Barranquilla.- **UNO DE** los indicadores de calidad de cualquier evento multideportivo son los récords que engrosan los libros y exaltan las pasiones de los aficionados.

La fiesta centrocaribeña que por estos días tiene lugar en esta urbe, también conocida como Puerta de Oro de Colombia o La Arenosa, ha recibido el aroma de los nuevos límites, con destaque inicial para la natación y las pesas, aunque el tiro y el ciclismo sumaron también.

En los ocho primeros días de los Juegos, las estadísticas reflejaron nada menos que 88 plusmarcas, cuando aún no tributaban a esa casilla el atletismo y el tiro con arco.

En las nuevas piscinas del Complejo Acuático, construido en tiempo precisamente "récord", los dígitos de ensueño cayeron como agua en tiempo de tempestad, tanto en las modalidades de velocidad como en las de fondo.

Ondinas y tritones firmaron 45 nuevas cotas en 32 pruebas, divididas así entre hombres (25) y mujeres (20). Nombres relevantes como el de la jamaicana Alia Atkinson y el colombiano Omar Pinzón adornaron una lista cargada de prometedoras figuras noveles, garantía de un futuro promisorio para la región.

Los "récords mojados" fueron liderados por aztecas (16) y cafeteros (8), aunque 12 naciones hallaron un lugar en la selecta relación.

En la halterofilia, con sede en el coliseo Chelo del Castro, de la Universidad del Atlántico, fueron alzados un total de 32 nuevos límites, con Colombia (11) y las mujeres (19) en roles protagónicos.

Aquí cabe destacar al venezolano Julio Mayora (69 kg) y la dominicana Crismery Santana (90 kg) con seis registros, así como a la local Ana Iris Segura (48 kg) con cuatro.

En cuanto al tiro, tras cinco días de disparos al momento de redactar este material, ya se acumulaban ocho puntuaciones sin precedentes, repartidas entre Cuba (4), México (3) y República Dominicana (1).

En términos globales, la cuestión de los récords exhibía a México en la delantera (25), seguido por Colombia (19), y a las mujeres demostrando que su crecimiento es indetenible en el concierto deportivo de Centroamérica y el Caribe: 45 de las 88 pizarras "destrozadas" les pertenecían.

La delegación cubana mostraba orgullo por las siete plusmarcas firmadas entre el pesista Luis Manuel Lauret (envión y total en +105 kg); la ciclista Marlies Mejías en la persecución individual; las tiradoras Dianelys Pérez, Eglys Cruz y Lisbet Hernández en el rifle aire a 10 m (Ind. y Equipo); Laina Pérez en la pistola 25 metros y su colega Jorge Grau en la neumática a 10 m.

Todo indica que los Juegos de Barranquilla pasarán a la historia no solo por la calidad de su infraestructura y el calor humano de sus anfitriones, sino también porque las memorias atesorarán dígitos inigualables hasta al menos la edición de Panamá 2022.

Superar la cifra de 100 plusmarcas parece más que posible, solo cuestión de tiempo, y eso es algo de respeto.

Dianelys Pérez.

JIT

Director Rudens Tembrás Arcia **Jefe de fotografía** Roberto Morejón Rodríguez **Administración** Miguel Lázaro Galbán Álvarez **Diseño** Kalman Aguilar Fait **Corrección** Adiasel Pérez Nines
Redacción y Administración Vía Blanca y Boyeros, Cerro, La Habana. Teléfonos 7648-7084 y 7640-6838 **Edición** Dirección de Prensa y Propaganda del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) **Estadísticas** Centro de Investigación e Informática del Deporte (CINID) **Impresión** EES Empresa de Periódicos UEB Gráfica de La Habana. ISSN 1027-3905